

ADQUISICIÓN DEL LENGUAJE INFANTIL

¿INNATISMO O AMBIENTALISMO?

Johana Noguera Cárdenas

(PP. 91-112)



Revista

educare



*Órgano Divulgativo de la Subdirección de Investigación y Postgrado
del Instituto Pedagógico de Barquisimeto "Luis Beltrán Prieto
Figueroa"*

Barquisimeto estado Lara

EDICIÓN XX ANIVERSARIO

Volumen 21 N° 2 Mayo – Agosto 2017

**ADQUISICIÓN DEL LENGUAJE INFANTIL
¿INNATISMO O AMBIENTALISMO?**

**ACQUISITION OF CHILDREN'S LANGUAGE
INNATISM OR ENVIRONMENTALISM?**

ISSN: 2244-7296

Autor

Johana Noguera Cárdenas

Universidad de Los Andes (ULA)

educare

Órgano Divulgativo de la Subdirección de Investigación y Postgrado
del Instituto Pedagógico de Barquisimeto "Luis Beltrán Prieto
Figueroa"

Volumen 21 N°1 Mayo – Agosto 2017. ISSN: 2244-7296

P 91

Revisión Documental

Johana Noguera Cárdenas *
ULA

Recibido:27-10-2016

Aceptado:30-03-2017

RESUMEN

Este artículo, es el resultado de una revisión documental cuyo propósito es contrastar las teorías de Piaget, Skinner, Chomsky y Halliday en relación en cómo se adquiere y se desarrolla el lenguaje infantil. El mismo tiene su origen en una investigación de diseño documental a nivel exploratorio, cuyo propósito es precisar si ¿el lenguaje es un hecho innato o ambiental? De manera que estudiar los aspectos sociales, culturales y cognitivos será pertinente para dilucidar la interrogante planteada. Se puede decir que las diferencias entre nativistas y ambientalistas presentan discrepancia de gran énfasis. La primera corriente refleja la línea filosófico-lógica, con su concepto de lengua como regla sintáctica. Por otra parte, el concepto ambientalista está representado por la tradición etnográfica, definiendo lo gramatical de manera general. Por tanto, el estudio del lenguaje seguirá siendo tema de investigación de lingüistas, educadores, psicólogos, pues encierra aportes de la teoría ambientalista e innatista.

Descriptor: lenguaje infantil, innatismo o ambientalismo.

ABSTRACT

This article is the result of a documentary review whose purpose is to contrast the theories of Piaget, Skinner, Chomsky and Halliday in relation to how children's language is acquired and developed. It has its origin in an exploratory documentary research project whose purpose is to specify if language is an innate or environmental fact? So, studying the social, cultural and cognitive aspects will be pertinent to elucidate the question raised. It is possible to be said that the differences between nativists and environmentalists present a discrepancy of great emphasis. The first stream reflects the philosophical-logical line, with its concept of language as a syntactic rule. On the other hand, the environmental concept is represented by the ethnographic tradition, defining grammatical in a general way. Therefore, the study of language will continue to be a subject of research by linguists, educators, psychologists, because it contains contributions from environmentalist and innatism theory.

Keywords: child language, innatism or environmentalism.

* Licenciada en Educación mención Castellano y Literatura, especialista en Promoción de la Lectura y la Escritura adscrita al Dpto. de Español y Literatura (Dedicación Exclusiva) de la Universidad de Los Andes – Táchira e integrante del Grupo de Estudio: Cultura y Territorio de la misma casa de estudios. johanac@ula.ve y johan499@hotmail.com

INTRODUCCIÓN

El lenguaje ha sido objeto de estudio durante siglos en el intento de entender los procesos utilizados en el aprendizaje de un idioma. Cuyo propósito es comprender mejor su naturaleza e identificar los estadios del desarrollo evolutivo. Grandes pensadores se han ocupado de estudiar el desarrollo del lenguaje, puesto que lo consideran de suma importancia para el estudio del ser humano. Ha quedado demostrado que el mismo guarda vínculos con los problemas de la naturaleza humana, la cognición, la conducta social y el aprendizaje. Además de permitir la transmisión de la información y entender su origen, ha sido una tarea ininteligible que se ha visto poco favorecida por la falta de datos concretos. Llegó a pensarse que era un don divino concedido por Dios y no, producto de la evolución.

Es a principios del siglo XX cuando se emprendió, nuevamente, el estudio del lenguaje y de su origen, pero no como aspecto de la filosofía sino de la ciencia. Por tanto, esta investigación se apoya en la modalidad de investigación documental a nivel exploratorio. Para Arias (2012) “es un proceso basado en la búsqueda, recuperación, análisis, crítica e interpretación de datos secundarios, es decir, los obtenidos y registrados por otros investigadores en fuentes documentales” (p. 27). Respecto a la recolección y registro de la información se aplicó la técnica de análisis documental y de contenido. Para el análisis de los datos se trabajó el de tipo cualitativo. De manera que se fundamenta en la revisión documental con el fin de profundizar y discernir sobre las teorías que sustentan la adquisición y el desarrollo del lenguaje a temprana edad ¿Responderá a un hecho inherente al ser humano o a factores externos que lo rodean?

Para algunos teóricos, el estudio de la adquisición y desarrollo del lenguaje debe considerar que el habla no es solo combinar sonidos y expresar palabras con significado; sino que también guarda estrecha relación con el contexto en el que se emite el mensaje. De manera que es determinante conocer qué se entiende por lenguaje, cómo se define, adquisición del mismo como hecho innato o ambiental sobre la base de los planteamientos de cuatro teóricos reconocidos que dedicaron años de estudio al tema a abordar. Por ello, la

influencia de lo innato, lo social, cultural, cognitivo, serán aspectos de interés en este estudio de la mano de Piaget, Skinner, Chomsky y Halliday con sus aportes teóricos.

EL LENGUAJE

Definir el término, lenguaje, conlleva a variadas concepciones. Para Soberanes (2013) “Es el conjunto de señales o signos que sirven para comunicar algo. Capacidad que tenemos los seres humanos para crear diversas formas de comunicación” (p.3). En esas distintas maneras de interrelacionarnos hallamos el lenguaje oral, escrito, simbólico y mímico. Todos gozan de profunda expresividad y de allí la importancia de realzar que contamos con tan exclusiva capacidad.

De acuerdo con Frías (2000) “El lenguaje ocurre en todas las comunidades humanas sin importar dónde se encuentren ni su grado de aislamiento. Dentro del lenguaje humano, como una característica propia de él, existen dos elementos que tradicionalmente se llaman *lengua y habla*” (p. 11). Entendida la lengua como el idioma, código o sistema de signos; mientras que el habla es la concreción de la lengua. Esta abstracción teórica es manejada por los lingüistas para explicar que el sistema de signos responde a técnicas históricas que se producen en las comunidades y de esta manera los miembros de ella pueden reconocerse ya sea por comunicarse en inglés, francés, italiano, español, etc. El habla es la puesta en práctica del sistema y tiene que ver con el lenguaje articulado.

Por otra parte, Garton (1994) entiende el lenguaje “como un sistema de representación, un sistema que media en el desarrollo cognitivo” (p.15). Lo que hace que conciba el mismo en un marco vygotskiano donde el lenguaje es imprescindible para el conocimiento, a la vez representa un sistema interpersonal, comunicativo que facilita el desarrollo. De manera que el lenguaje como comunicación y la cognición como representación parte de las configuraciones teóricas propuestas por Piaget y Vygotsky, respectivamente. Piaget enfatiza en el lenguaje egocéntrico que surge del contacto del niño con otros niños, pero no se comunican entre ellos sino que lo hace para sí mismo. De modo que surge un lenguaje individualista y luego uno socializado, es decir, comunicativo. Vygotsky acentúa la

interacción del conocimiento y los procesos de intercambio para alcanzar el desarrollo humano en cuanto a que el pensamiento se hace verbal.

En otro orden de ideas, el lenguaje denota las particularidades culturales que nos circundan. Para Limongi (1993) “Todos los seres humanos tienen la habilidad de adquirir ‘el lenguaje’ y aprenderán aquella versión de los grupos donde se crían. El lenguaje es un rasgo de la cultura” (p.17). De manera que hace referencia a la capacidad que tiene el niño de aprender el idioma empleado por quienes lo rodean. Por tal motivo, la autora afirma que en cada actividad que realizamos hablamos, puesto que estamos llenos de palabras en cuanta actividad llevamos a cabo. Estas por su significado, procedencia u otros aspectos socioculturales son determinantes, ya que nos identifican como miembros de una determinada comunidad lingüística en la que confluyen factores como la edad, el sexo, el nivel educativo, entre otros.

Se puede decir que la relación lengua - cultura enmarca aspectos propios de los pueblos. Comprende lecturas interpretativas en cuanto a la historia, la música, la lírica, la narrativa, el arte en general; asimismo, la identidad, la idiosincrasia, las tradiciones, el simbolismo y la construcción de significados denotan rasgos culturales significativos. Además de considerar las delimitaciones geográficas con sus variantes dialectales propias de cada región. Entre tanto, la puesta en acción de la palabra no solo hace que nos reconozcamos sino que nos diferenciamos de los animales, quienes cuentan con su propio sistema de comunicación. Es así como el lenguaje, el manejo del código lingüístico, la capacidad de raciocinio y el habla nos distingue de otros seres.

Lenguaje infantil

“El tipo de lengua que se habla en la infancia, durante el proceso de aprendizaje de una lengua materna” es concebido como lenguaje infantil (Richards et al., 1997, p.246). Este es diferente al del adulto en muchos niveles, ya que contienen estructuras sintácticas diferentes. Por ejemplo: *jugamos eso en suelo* en vez de *jugamos a eso en el suelo*. Emplean diferentes palabras como *morido* en vez de *muerto*. Esto demuestra que los niños tienen su propio sistema de reglas.

Se ha manejado otros términos tales como “lenguaje bebe”, “habla de estilo materno” y “habla dirigida al niño”. Para Garton (1994) el lenguaje dirigido a los niños, se caracteriza por:

- a) Oraciones cortas, pero gramaticales.
- b) Muchas repeticiones.
- c) Un ritmo de dicción lento.
- d) Simplicidad sintáctica.
- e) Tono alto.
- f) Entonación exagerada.
- g) Un mayor número de oraciones interrogativas e imperativas. (p.31).

Para la autora, el “lenguaje bebe” incluye ítems lexicales infantiles como “minino” por ejemplo, ya que se considera que la palabra original es de difícil pronunciación. En consecuencia, la simplificación del habla permite la incorporación de neologismos producidos por el niño y adoptados por los padres. De la misma manera los estudios arrojan que no solo las madres y los padres realizan este tipo de ajuste lingüístico, sino que también lo hace cualquier persona que se dirige a un niño pequeño.

Cabe destacar que las primeras investigaciones sobre este tipo de lenguaje, buscaban clasificar los aspectos del lenguaje que caracterizan el habla dirigida a los niños pequeños. Esas investigaciones permitieron el estudio de la influencia del componente innato y ambiental a la hora de determinar el desarrollo lingüístico del niño.

El “habla de estilo materno” describe la forma oral en la que se dirigen las madres a sus hijos. Algunos estudiosos han afirmado que las expresiones modificadas por parte de la figura materna, está relacionada con el nivel de lenguaje del infante y que esa relación se manifiesta tanto en lo sintáctico como en lo pragmático, pues los adultos simplifican su lenguaje, reformulan y expanden el habla del niño pero, a su vez, pueden restringir la complejidad semántica de su lenguaje. Los estudios correlacionales han demostrado que los adultos realizan dichas modificaciones sobre la base de alguna característica del niño.

En relación con el “habla dirigida al niño” Garton (1994) señala que:

Se destaca la naturaleza facilitadora de esa habla para el desarrollo del lenguaje y también se tienen en cuenta los aspectos sociales de las interacciones

conversacionales necesarias. Tanto el niño como el adulto son vistos como componentes vitales del proceso de aprendizaje del lenguaje. (p.42). De ahí la importancia del lenguaje como capacidad para comunicarnos e interactuar con otros. La autora señala que trabajos más recientes, acuñan en el niño una capacidad probablemente innata para distinguir aquellos aspectos del habla adulta que tienen valor comunicativo y que sirven de orientación para ellos. Tal es el caso de las pausas en los límites de las palabras y no en la mitad de ellas.

El habla infantil

Son las investigaciones sobre el cerebro las que demuestran datos significativos sobre la facultad humana del lenguaje. Es así como las zonas de la corteza en relación con el habla, se ubican en el hemisferio izquierdo del cerebro. En 1861, Broca descubrió la zona del cerebro que controla el lenguaje hablado; también el movimiento de la mandíbula, los labios, la lengua, el paladar y las cuerdas vocales. En 1874 Wernicke descubrió, en el mismo hemisferio, un centro de habla que controla la comprensión del lenguaje, se trata del lóbulo temporal conocido como zona Wernicke.

Es así como “Una lesión cerebral puede manifestar alteraciones conductuales. Un accidente en el hemisferio izquierdo puede producir afasia y disminuirá también la capacidad de realizar procesos de pensamiento lógicos matemáticos, de lectura, escritura, etc.” (Garton, 1994, p.25). En consecuencia, puede perderse o trastornarse el habla. Capacidad esta que los dos hemisferios no tienen en común. Sin embargo, si la lesión llega a producirse antes de los cinco años de edad puede darse el caso de que el hemisferio derecho asuma las facultades lingüísticas, puesto que ambos aun poseen las mismas funciones cognoscitivas. Después de los cinco años de edad se produce la especialización del lenguaje en el hemisferio izquierdo y otras especializaciones en el hemisferio derecho. Así que después, la comprensión puede tornarse difícil.

Por otra parte, el adulto por considerar que maneja la oralidad y la escritura de forma correcta, señala ciertas pronunciaciones y escritos infantiles como erróneos a la hora del niño manifestar sus opiniones. Se puede decir que solo los interesados en temas infantiles, en relación con el lenguaje, al leer a expertos se percatan que dichas manifestaciones no

deben ser tomadas precisamente como errores. En todo caso, demuestran uso y manejo del lenguaje universal.

Reflexionar en ello, conlleva a pensar que muchas veces quienes ejercen el rol de educar no son conscientes de que estos tipos de errores demuestran que el niño posee valiosas competencias lingüísticas y he aquí lo importante que resulta saberlas apreciar e identificar. Los errores del habla es objeto de estudio, generalmente, de los psicolingüistas interesados por saber cómo se almacenan las estructuras lingüísticas en la memoria y cómo se seleccionan los elementos de la memoria al hablar. De manera que, también debería ser tema de interés de padres y docentes, en la medida en que observan cómo el niño adquiere el lenguaje.

Se entiende, entonces, como lenguaje infantil el tipo de lengua que se habla en la infancia mientras se aprende la materna, también conocida como primera lengua. Esta es diferente a la del adulto, ya que el niño tiene su propio sistema de reglas. Por supuesto, en concordancia con Halliday (1982) “el sistema lingüístico del niño en última instancia evoluciona y se desarrolla hacia el adulto” (p.32). Lo que para el autor resulta bastante enigmático. Pero, esto no quiere decir que sea un proceso simple, resulta verdaderamente complejo aunque las producciones del niño sean más sencillas que las del adulto. Bien, que es complicado definir la adquisición del lenguaje como un fenómeno innatista (Piaget – Chomsky), ambientalista (Skinner – Halliday) o de alguna otra corriente; resulta la amalgama de todas ellas.

China (2004) en un estudio demuestra cuatro errores comunes de marcación y sonoridad en el habla infantil, estos son la omisión de la coda, la reducción del ataque, la frontalización, y la oclusivización. Tienen que ver con la formación y la estructura silábica. En la estructura de una sílaba, la vocal corresponde al núcleo silábico. La consonante que sigue al núcleo constituye lo que se denomina coda. Se denomina ataque a la consonante que precede a la vocal (p. 24). A continuación, un ejemplo de los dos primeros, propuestos por la misma autora: la palabra “torta”, producción infantil “tota”. Aquí se observa omisión de la coda, es decir, la supresión de la consonante que va después de la vocal “o”.

Mientras que en la reducción del ataque el niño suprime la consonante que va antes de la vocal, ejemplo: “*primero*” por “*pimero*”.

En otro orden de ideas, Domínguez (2003) presenta en su estudio los resultados obtenidos después de que un adulto corrige a un niño a través de la repetición de la palabra en la forma correcta. Esta estrategia, en muchos casos, los niños la interpretan como corrección. De acuerdo con la situación, se puede generar confusiones en el infante y en consecuencia en una segunda pregunta por parte del adulto que busca reafirmar una respuesta correcta, el niño cambia su definición. En todo caso se busca a través de la “repetición con corrección” sustituir una palabra por otra. También, en la investigación la autora nos presenta resultados de autocorrección infantil lo que permite evidenciar la adquisición del lenguaje como un hecho dinámico.

Por ende, en la adquisición y el manejo del mismo, influyen tanto factores internos como externos. Es un proceso que los estudiosos invitan a valorar, que requiere de atención. Esto implica escuchar al niño, observar cómo se comunica, qué dice, cómo lo hace, apreciar si comprende o no, con el fin de no sacar conjeturas apresuradas de que el niño no se comunica de manera efectiva cuando en sus inicios, por ejemplo, omite una coda.

Arconada (2012) considera que:

Todos los docentes debemos valorar la enorme importancia que tiene el lenguaje en nuestras vidas, y cómo el ser humano va adquiriendo progresivamente, en la etapa de educación infantil, la compleja evolución de la comunicación que, aunque no seamos conscientes, existe desde que nacemos. (p.42).

En consecuencia, fundamental es que la escuela no desconozca este hecho para que lo considere durante el proceso de enseñanza – aprendizaje y saque el mayor provecho de ello sin generar frustraciones y situaciones que por el contrario interrumpan el proceso de formación del niño.

LA ADQUISICIÓN Y DESARROLLO DEL LENGUAJE

Adquirir el lenguaje tiene que ver, entonces, con el aprendizaje y desarrollo de la lengua de una persona. El aprendizaje de una lengua nativa recibe el nombre de adquisición de la primera lengua. Garton (1994) argumenta que:

La adquisición del lenguaje como un sistema gramatical, o estructural, no depende solamente de las predisposiciones innatas, sino también de la transmisión de las reglas que permiten la expresión gramaticalmente correcta del lenguaje. Parte de este proceso depende de la interacción activa del niño, desde una edad muy temprana, con miembros competentes en la lengua de la misma comunidad de habla o cultura. (p.53).

De modo que la comunicación es el proceso que permite el desarrollo del lenguaje y la cognición. Desde que se es niño surge el deseo de transmitir las inquietudes, necesidades, deseos, conocimiento e intereses a los demás participantes del acto comunicativo. Por ende, se desarrolla la comprensión de los beneficios sociales y culturales que implica la interacción entre el codificador y el decodificador durante el proceso de comunicación.

Cabe decir, que se asume con mayor tendencia el término adquisición al de aprendizaje y tiene que ver con teorías conductistas. Partiendo de ello, conviene saber que una teoría es un enunciado de un principio general, basado en argumentos razonados, apoyados más en pruebas que en hipótesis. Pretende explicar un hecho, suceso o fenómeno. De manera que el innatismo y ambientalismo, como teorías, son parte del eje central de la presente investigación. Será, entonces, ¿el lenguaje un hecho innato o ambiental?

PLANTEAMIENTOS DE CUATRO TEÓRICOS RECONOCIDOS

El constructivismo Piagetiano, el conductismo de Skinner, el innatismo de Chomsky y el funcionalismo de Halliday han contribuido al estudio del desarrollo lingüístico desde la perspectiva del niño, específicamente desde la psicolingüística evolutiva. Cuyas inclinaciones se dividen en dos corrientes: la representada por Piaget y Chomsky, es decir, no ambientalista o innatista y la corriente ambientalista precedida por Skinner y Halliday.

Piaget

Introdujo la diferencia entre lenguaje egocéntrico y lenguaje socializado. En cuanto al primer tipo de lenguaje, el infante reduce el interés de su habla a sí mismo sin considerar al interlocutor. Este lenguaje se encuentra subdividido en tres categorías: repetición (ecolalia), monólogos y monólogos graduales o colectivos. Respecto a la primera categoría, como su nombre lo indica, el niño repite sílabas y palabras. Su finalidad no es comunicarse, lo hace por satisfacer la emisión de sonidos. En la segunda categoría, el niño manifiesta su pensamiento en voz alta sin dirigirse a nadie. En cuanto a la tercera categoría, el niño comparte expresiones verbales con otros niños. Por tanto, esta categoría evidencia la integración con el ambiente, pero sin que la prioridad sea ser escuchado o que le respondan.

Por otra parte, el lenguaje socializado evidencia que el niño comparte ideas con otros niños, pero que a su vez toma en cuenta las manifestaciones de estos. Piaget halló en este lenguaje cinco categorías, la primera es la denominada información adaptada. En ella, se concreta el diálogo por parte de los niños. El infante considera lo que dice su interlocutor, pero trata de imponer su punto de vista.

La segunda categoría llamada crítica, las locuciones emitidas por el niño afirman y defienden con superioridad lo que habla. Las categorías restantes son conocidas como órdenes, preguntas y contestaciones. En ellas se constata la relación entre dos personas, no necesariamente pares. Gran parte de las preguntas son realizadas por los adultos y son los niños quienes realizan las contestaciones.

En los estudios realizados por Piaget, también encontramos cómo los niños resolvían problemas morales colectivamente. El estudioso demostró que los niños progresaban cognitivamente, puesto que consideró el conflicto interpersonal como parte del desarrollo cognitivo sobre la base de la expresión libre, ya sea de manera verbal o no verbal.

El lenguaje sería una manifestación de la función simbólica de la capacidad de representación. La representación supone la diferenciación entre objetos y correlatos mentales (significado y significantes). De manera que las operaciones lógicas tienen su origen en la inteligencia. El lenguaje permite la socialización del pensamiento, poniendo a disposición elementos cognitivos al servicio del pensamiento.

Piaget (1965) y otros, consideran “El maravillosamente intrincado y versátil mecanismo del lenguaje es, al nacer al igual que otros mecanismos motores, nada más que una posibilidad” (p.21). El autor, plantea dos hechos trascendentales:

- a) Las raíces de las operaciones son anteriores al lenguaje.
- b) La formación del pensamiento está relacionado con la adquisición de la función semiótica en general, y no con la adquisición del lenguaje como tal. (Limongi, 1993, p. 56).

De ahí la importancia de la función semiótica que consiste en un significado y un significante (Sausurre, 2007, p.141). Esta concepción dual del signo responde a una asociación de una imagen acústica con un concepto. Es de carácter psíquico, ya que se produce en la mente. Lo que conlleva a la capacidad de representar la realidad.

Para Piaget (1965) el crecimiento posterior de los nervios y músculos, en los niños, debe combinarse con la práctica para producir un repertorio de sonidos adecuados para hablar. Con ese desarrollo como base, el medio social proveerá los estímulos necesarios para la adquisición del lenguaje. Las primeras consonantes usadas son nasales y guturales. Estas son el resultado de posiciones faciales de la boca, adaptadas con movimientos “probablemente hechos al azar” (p.22). Posteriormente, aparece la etapa de articulación casual. El juego vocal de los bebés parece consistir en la aplicación de reflejos circulares entre el sonido de la sílaba y la posibilidad de su pronunciación.

Desarrollo de los hábitos del lenguaje en el niño

1. Este está organizado por estadios:
2. Primer estadio, articulación casual de sílabas.
3. Segundo estadio, evocación de los mismos elementos articulados por el habla de otros.
4. Tercer estadio, se repite el estadio anterior con respuesta condicionada.
5. Cuarto estadio, el lenguaje se transforma en un vehículo de pensamiento. Evoca palabras completas.

Se puede decir que, el desarrollo se lleva a cabo por escalones sucesivos, estadios o etapas. El primer estadio del desarrollo es una etapa que precede al lenguaje y se denomina inteligencia sensorio – motriz, se da aproximadamente antes de los 18 meses. La segunda, comienza con el lenguaje y llega hasta los 7 u 8 años y se llama representación

preoperatoria. De los 7 a 12 años se da la etapa de operaciones concretas, como tercer período y después de los 12 años el de las operaciones formales, en donde las construcciones son más completas.

Skinner

Enfoque conductista – empirista. Estudia el comportamiento humano, basado en los datos observables. No postula construcciones mentalistas. Se enfoca en condiciones estimulares externas. El lenguaje se enseñaría con los principios de condicionamiento operantes es decir, estímulo – respuesta. Por tanto, la interacción entre el hablante y el oyente se refuerzan mutuamente por el efecto del condicionamiento operante. El habla actuaría como un estímulo operante de un esfuerzo interno o externo.

Para Skinner (1974) el habla resulta el producto de una serie de respuestas musculares que afectan el ambiente. Además del reforzamiento que hacen los padres, en cuanto a las respuestas, para la adquisición del lenguaje verbal. Por ende, ante una circunstancia estimulante, el infante puede producir variadas respuestas verbales y aquella que sea premiada, la elegirá para producirse en forma efectiva ante el estímulo. El autor plantea que de acuerdo con la forma de respuesta operante, puede adquirirse la respuesta verbal y que en el caso del nombre de los objetos, el niño los designa según el manejo que hace de ellos y las observaciones por parte de los adultos sobre los mismos.

En relación con la naturaleza del ser humano es “obvio” que existe cierto control, señala Skinner (1974, p.38). Debido a que la conducta debe ser adecuada a la ocasión. En consecuencia, para estudiar las variables que radican en el medio ambiente, conviene empezar por una descripción física de la estructura del mundo que englobe lo que vemos, oímos, tocamos y otros. Interesándose solo por lo que afecta a la conducta. Sin prejuzgar estos hechos y su incidencia en el organismo.

En cuanto a las clases de hechos que estimulan el organismo, son efectivos dentro de ciertos límites. “Oímos los sonidos, pero solamente los de cierto tono en intensidad. Vemos la luz, pero solamente la de cierta intensidad y longitud de onda” (Skinner, 1974, p.160). De manera que se pone de relieve el órgano a través del cual se realiza el intercambio con

el medio ambiente. En consecuencia, existen diversas funciones de estímulo, tales como: la provocación de reflejos, la inducción, discriminación, abstracción, reforzamiento. De modo que el ambiente influye considerablemente en nosotros, en nuestra conducta.

Chomsky

Mentalista. Independiente de otros procesos de desarrollo. Centrado en las estructuras sintácticas (Reglas gramaticales). Su esencia es innata. En el nativismo el ambiente es importante pero no determinante. Chomsky, distingue cinco posiciones: principios generales de aprendizaje; principio de descubrimiento; regularidades y gramaticales; universales, lingüísticos, innatos; universales, semánticos, competencia generativa y transformacional. Por ende, no explica diferencias lingüísticas, ni el orden de las estructuras, aunque relaciona el lenguaje con las estructuras mentales ligadas al intelecto y al racionalismo.

El autor logró significativos aportes teóricos a la psicolingüística contemporánea en relación con el desarrollo del lenguaje y la gramática transformacional. Esta última es planteada sobre la base de estructuras superficiales y profundas. Busca crear un sistema de reglas que originen frases en donde se evidencien las mencionadas estructuras y la relación entre ambas. Por otra parte, Chomsky diferencia la competencia del habla y su actuación, aclara que no compete a los lingüistas el estudio de la actuación de los interlocutores, sino el estudio de la competencia de los hablantes.

Chomsky en Linmongi (1993) expone:

La competencia lingüística es la capacidad que tiene la persona que habla y oye, para relacionar sonidos y significados. La actuación es el uso del lenguaje. La competencia es algo más que la actuación, es el conocimiento que posee un hablante nativo para entender cualquier frase, de la gran cantidad de estas, que están presentes en su lenguaje. La actuación lingüística es el uso correcto que le da el individuo al lenguaje, lo cual además se relaciona con algunos principios de la estructura cognoscitiva, como son en este caso las limitaciones de la memoria, que no están en sí relacionadas con el lenguaje. (p.51).

Por tanto, la actuación es la manifestación de la competencia. El desarrollo del lenguaje no tiene que ver con la imitación se da por ciertas condiciones innatas, es decir, gracias a sus capacidades. Este autor ha defendido que los niños nacen con una capacidad especial

para aprender lenguas, no se les ha de enseñar una lengua ni de corregir sus errores, aprenden lenguas a partir de estar expuestos a ellas, y las reglas lingüísticas las desarrollan de forma inconsciente. (Richards et al.1997, p. 12).

La adquisición del lenguaje se sustentaría en un proceso compuesto por tres componentes:

1. La noción de datos lingüísticos primarios (uso del lenguaje por parte de los adultos).
2. Se pone en práctica el DAL (Dispositivo de adquisición del lenguaje) el cual presenta dos propiedades: por un lado constituye un procedimiento de evaluación que permite al niño seleccionar las diversas gramáticas que inicialmente se desarrollan; por el otro, sirve para deducir los universales lingüísticos primarios. El DAL será una hipótesis acerca de aquellos rasgos de la estructura de la lengua materna que son progresivamente usados por el niño mientras madura.
3. El habla del niño, luego de seleccionar mediante el DAL o su habilidad innata, los datos proporcionados por los adultos. (Pineda, 2006, p. 6).

Este innatismo del lenguaje se concreta diciendo que todos nacen con un constructo interno, un esquema innato específicamente humano y genéticamente hereditario que es lo que él llama DAL (Dispositivo de adquisición del lenguaje). Este mecanismo tiene como contenido a un conjunto de principios gramaticales universales que son la Gramática Universal.

El teórico postula que el ser humano nace con su cerebro programado de tal forma que los individuos están capacitados para producir oraciones e inventarlas. Además de comprender el lenguaje. Dichas capacidades innatas le permiten al cerebro realizar operaciones cognitivas sobre la base de los sonidos recibidos. Lo que demuestra que los aspectos de estructura profunda son innatos y que los niños aprenden a realizar correctas transformaciones de la lengua.

Chomsky (1975) admite una lengua humana como un sistema complejo y, que para un niño que no estuviera dotado para ese sistema, conocerlo sería un alcance intelectual sorprendente. El autor arguye que:

Un niño normal adquiere este conocimiento con una exposición a los estímulos lingüísticos relativamente escasa y sin necesidad de un entrenamiento especial; una vez que lo posee, puede, sin que eso implique ningún esfuerzo hacer uso de una intrincada estructura de reglas específicas y de principios

rectores con el objeto de comunicar a otros sus pensamientos y sentimientos, despertando en ellos nuevas ideas como así también sutiles percepciones y juicios. (p.12).

Lo que quiere decir que el niño con un mínimo esfuerzo, logra instintivamente el uso de dichas reglas para comunicarse con otros. Asimismo, es importante resaltar que el autor enfatiza en que se requiere una base de conocimiento, entiéndase también por predisposiciones, preexistentes para alcanzar estados desarrollados de aprendizaje; es decir, contamos con una capacidad innata, pero esto no quiere decir que los conocimientos son innatos.

Halliday

En el desarrollo del niño como ser social, la lengua desempeña la función más importante. La lengua es el canal principal por el que se le transmiten modelos de vida, por el que aprende a actuar como miembro de una sociedad. Permite adoptar su cultura, manera de pensar y actuar, sus creencias. Pero cabe aclarar, que esto no se da por instrucción, al menos no en el preescolar, señala Halliday. Sucede, indirectamente, mediante la “experiencia acumulada de numerosos hechos pequeños”, desarrollando relaciones personales de todo tipo.

Para Halliday (1982) “El ‘medio’ es tanto social como físico, y un estado de bienestar que depende de la armonía con el medio, exige la armonía de ambos aspectos” (p.17). Esto explica que la existencia del lenguaje implica la existencia del hombre social. En consecuencia y de acuerdo con la teoría del autor, la lengua responde a la presencia de una perspectiva tanto inter como intra de organismos. Es decir, la primera responde a que hay otros organismos semejantes alrededor y por ello surge el habla. Pero, también, influye el carácter interno del organismo, como la estructura cerebral y los procesos cerebrales. Englobando, de esta forma, el estudio de la lengua como conocimiento y comportamiento. Es decir, no solo conocemos nuestra lengua materna sino sabemos cómo utilizarla, cómo comunicarnos con otras personas, etc.

De acuerdo con Pineda (2006) Halliday señala que:

Hay adquisición de la lengua materna desde el momento en que el niño comienza a interactuar lingüísticamente con los interlocutores. No comenzará pronunciando palabras sino emitiendo vocalizaciones; cuando estas vocalizaciones sean fijas, se relacionarán con ciertas situaciones o ciertas necesidades que desea satisfacer. Esto quiere decir que el niño ha comenzado a relacionar un significante con un significado. (p.5).

Sabiendo que los seres humanos estamos dotados, biológicamente, de la capacidad para aprender una lengua y que esto es exclusividad humana, ya que ninguna otra especie la posee, para Halliday (1982) aprender la lengua materna “consiste en encajar los patrones de todo el lenguaje que oye a su alrededor a la estructura que ya posee” (p.28). Considerando las primeras etapas de la lengua desde lo funcional, se puede evidenciar como gradualmente el niño aprende a significar, lo que el autor llama “potencial de significado” eso reside en un pequeño número de significados con el cual el niño amplía sus opciones para significar. Tales opciones aumentan, en la medida que el potencial funcional se ve reforzado por el éxito. De ahí lo delicado que resulta hacer correcciones innecesarias al niño.

Recordemos que Halliday realizó un estudio de lenguaje infantil durante seis semanas consecutivas a Nigel, quien tenía nueve meses. Para ello, utilizó como estructura siete funciones iniciales, estas fueron:

1. Instrumental (“quiero”): para satisfacer necesidades materiales.
2. Reguladora (“haz lo que te digo”): para regular el comportamiento de los demás.
3. Interactiva (“yo y tú”): para involucrar a otras personas.
4. Personal: (“aquí estoy”): para identificar y manifestar el yo.
5. Heurística (“dime por qué”): para explorar el mundo interior y exterior.
6. Imaginativa (“finjamos”): para crear un mundo propio.
7. Informativa (“tengo algo que decirte”): para comunicar nuevos informes.

Su estudio arrojó que Nigel solo comenzó con dos funciones y con uno o dos significados para cada una de ellas; a los diez meses y medio obtuvo un sistema lingüístico reconocible, expresó un total de doce significados distintos. Estos derivaban de las cuatro primeras funciones. De manera que avanzó progresivamente hasta lograr utilizar el lenguaje de manera efectiva. El sistema lingüístico del niño evoluciona y se desarrolla hacia el

adulto, con el propósito de explorar el medio. Para Halliday, el lenguaje no es exclusividad de la escuela, este representa el contexto total de la interacción entre un individuo y su entorno humano.

En resumen, la corriente ambientalista sostiene que la adquisición del lenguaje se logra a través del contexto situacional y la interacción social. Mientras que la corriente innatista se apoya en aspectos como la capacidad genética, puesto que considera que los recursos proporcionados por el medio ambiente no son suficientes para explicar la espontaneidad con la que el niño expresa su potencial creativo y que resulta intrínseca en sus primeros años de vida.

CONCLUSIÓN

El estudio del lenguaje seguirá siendo tema de investigación de lingüistas, educadores, psicólogos, pues encierra aportes de la teoría evolucionista, de la interacción social y la de nuestro objeto de estudio la teoría ambientalista e innatista. Cuyas tendencias fueron planteadas de manera concisa y sencilla de acuerdo con los postulados teóricos. De los cuales se puede decir que las diferencias entre nativistas y ambientalistas son diferencias de énfasis. La primera corriente refleja la línea filosófico-lógica, con su marcada tendencia entre lo ideal y lo real, con su concepto de lengua como regla sintáctica. Mientras que el concepto ambientalista está representado por la tradición etnográfica. Rehúsa lo ideal de lo real, define lo gramatical de manera general. Además, considera la lengua como un recurso para significar. También, señala que las propiedades específicas de la lengua no son innatas y por tanto el niño depende más de su medio ambiente.

El lenguaje, sin lugar a dudas, constituye uno de los aspectos fundamentales en el desarrollo cognitivo. Garton (1994) señala que, se ha admitido ampliamente que los mecanismos innatos preconstruidos en el niño le predisponen de forma culturalmente aceptable a organizar su mundo. De igual manera, el ambiente puede inhabilitar o permitir la expresión de la actividad potencial (p.14). En consecuencia, existe una estrecha relación

entre los factores genéticos determinantes del niño y la estimulación obtenida del entorno en el que se desenvuelve.

De la misma manera, es necesario considerar otros factores que pueden incidir en el desarrollo del lenguaje, tales como el funcionamiento de los órganos de fonación y audición, que no haya en el niño trastornos motores; en atención a otros teóricos como Lenneberg la madurez en general y como señala Limongi (1993) otra causa importante que afecta la adquisición del lenguaje, en el niño, es la sobreprotección. Muchas veces ante el deseo del infante, los adultos hacen que el mismo desista del esfuerzo que se requiere para expresarse cumpliendo con lo que suponen este necesita y así entorpecen el desarrollo del lenguaje en el niño.

Por consiguiente, el contrastar las teorías de los diferentes estudiosos permite evidenciar que Piaget ha sostenido en sus investigaciones la importancia de lo cognitivo en el ser humano. Lo que sería la subordinación del lenguaje al pensamiento. Este como estructura de relación entre el humano y su entorno. Para él, el niño hace imitaciones diferidas, es decir, antes del desarrollo del lenguaje el infante designa diversos significados a sus juegos u objetos, ya que los usa como símbolos. Se manifiesta la función del lenguaje representativa o simbólica. Las estructuras mentales responden a acciones sensomotoras que considera más complejas que las acciones lingüísticas.

Para Skinner la adquisición del lenguaje viene dado por los estímulos que originan la necesidad de una respuesta, así que todo comportamiento verbal se explica en términos de estímulo – respuesta (E-R) sin que haya otras variables como las leyes gramaticales. De manera que el niño expresa espontáneamente sonidos que generará una respuesta por parte de los padres. Si esta resulta la adecuada, el niño repetirá el sonido las veces que dese satisfacer tal necesidad.

En otro orden de ideas, Chomsky argumenta que todos los seres humanos nacemos con la capacidad de adquirir el lenguaje y los universales lingüísticos, como facultad innata. Por ende, las reglas gramaticales se aprenden a temprana edad, inconscientemente, por tratarse de la misma que utilizan los adultos. Rechaza que la lengua no se aprende por imitación sino por estar expuestos a ella.

Halliday, por su parte, considera los aspectos sociales y lingüísticos imprescindibles para la adquisición del lenguaje, objetando el innatismo como principio exegético. Da importancia a la estructura genética que el ser humano trae consigo pero como medio para encajar los patrones lingüísticos que el niño adquiere apenas comienza a interactuar con sus interlocutores.

Para cerrar, no cabe duda que Piaget, Skinner, Chomsky, y Halliday presentan en sus teorías, considerables aportes en relación con la adquisición y desarrollo del lenguaje, pero no solo ellos han estudiado la complejidad de la adquisición del mismo, también lo han hecho Lenneberg, Bruner, Vigotsky y otros. En vista de ello, no se puede considerar una verdad absoluta las teorías planteadas, pues ambas corrientes abordan elementos que resultan interdependientes - lo biológico y los factores externos- para la puesta en acción de la lengua. Por tanto, lo biológico y lo ambiental resultan imprescindibles para la adquisición del lenguaje, pero no se restringen únicamente a estos aspectos en cuanto a desarrollo se refiere. Además, la conducta humana posee ciertos rasgos particulares que la mantienen fuera del alcance de la ciencia por considerarse enigmas.

REFERENCIAS

Arconada, C. (2012). *La adquisición del lenguaje en la etapa de 0 a 3 años*. Disponible: <https://uvadoc.uva.es/bitstream/10324/1813/1/TFG-L49.pdf>. [Consulta: 2015, Septiembre 10]

Arias, G. F. (2012). *El proyecto de investigación: Introducción a la metodología científica* (6ª ed.). Caracas: Episteme.

China, N. *La sonoridad y la marcación en los errores comunes del habla infantil*. Revista Argentina de Neuropsicología 4, 23-37 (2004) Instituto de Investigaciones, Facultad de Psicología: Universidad de Buenos Aires. Disponible: <http://www.revneuropsi.com.ar/pdf/sonoridadymarcacion.pdf>. [Consulta: 2013, Noviembre 16]

Chomsky, N. (1975). *Reflexiones sobre el lenguaje*. Buenos Aires: Sudamericana Sociedad Anónima.

Domínguez, C. (2003). *¿Repetir y corregir o solo corregir?: consideraciones sobre el rol del adulto en el proceso de adquisición de la lengua materna*. Grupo de Lingüística Hispánica. Universidad de Los Andes. Disponible: <http://www.espaciologopedico.com/revista/articulo/371/repetir-y-corregir-o-solo-corregir-consideraciones-sobre-el-rol-del-adulto-en-el-proceso-de-adquisicion-de-la-lengua-materna.html>[Consulta: 2015, Julio 20]

Frías, X. (2000). *Introducción a la lingüística*. Disponible: http://rc.salemstate.edu/aske/courses/readings/Introduccion_a_la_linguistica_Xavier_Frias_Conde.pdf[Consulta: 2017, Abril 12]

Garton, F. A. (1994). *Interacción social y desarrollo del lenguaje y la cognición*. México: Ediciones Paidós.

Halliday, M. (1982) *El lenguaje como semiótica social*. México: Fondo de cultura económica.

Limongi de Vivas, C. (1993). *Introducción al lenguaje: su adquisición y desarrollo*. Venezuela: Universidad de Los Andes – Consejo de publicaciones.

Piaget, J. et al. (1965). *El lenguaje y el pensamiento del niño pequeño*. Buenos Aires: Paidós.

Pineda Morales, L. (2006). *Estudio de los marcadores del discurso en las narraciones de 12 niños merideños*. Trabajo especial de grado de maestría publicada. Universidad de Los Andes, Facultad de Humanidades y Educación, Mérida.

Richards, J. et al. (1997). *Diccionario de lingüística aplicada y enseñanza de las lenguas*. Barcelona: Ariel. S.A.

Sausurre, F. (2007). *Curso de lingüística general*. (1ª ed.). Buenos Aires: Editorial Losada.

Skinner, B. (1974). *Ciencia y conducta humana*. Barcelona: Fontanella.

**ADQUISICIÓN DEL LENGUAJE INFANTIL
¿INNATISMO O AMBIENTALISMO?
Johana Noguera Cárdenas**

(PP. 91-112)

Soberanes, L. (2013). *Lenguaje, lengua y habla*. Disponible: www.uaeh.edu.mx/docencia/.../Lenguaje,%20Lengua%20y%20Habla.pdf [Consulta: 2015, Enero 16]